

Parque Nacional Patagonia:

Una pérdida invaluable



Sólo piel desgarrada y huesos, eso fue lo que quedó “Canelilla”, una joven cría de huemul, hija de “Canela”, una hembra de 9 años. La misma suerte corrió su madre, con quien se encontraba en el área en que vivían junto a otros grupos de huemules al interior del Parque Nacional Patagonia en la región de Aysén. Los perros las persiguieron y forzaron a correr sobre la superficie congelada de una laguna rodeada de un bosque de lenga invernal, donde fueron alcanzadas y atacadas por una jauría de perros que se presume provendrían de Cochrane y sectores aledaños. Canela era una de los aproximadamente 1500 ejemplares de huemules que sobreviven en la actualidad, lo que corresponde a menos del 1% de su población original. Con su pérdida se produce un retroceso más en la recuperación de esta especie, ya que las hembras adultas son uno de los segmentos más importantes para la mantención y crecimiento de la población.

Desde hace décadas, junto a Conaf, venimos desarrollando un trabajo de monitoreo para proteger al huemul y a la comunidad de vida que sustenta. Sin embargo, el aumento de la población de perros en zonas rurales, acompañado de la falta de supervisión, se ha convertido en una amenaza de alcance nacional, tanto para el huemul, como para otras especies nativas.

La reciente colaboración con Natgeo nos permitirá probar un innovador sistema de cámaras trampa con tecnología celular en el sur del Parque Nacional Patagonia, permitiendo un monitoreo 24/07 a través de una plataforma que sistematiza la información en tiempo real.

Una de las principales acciones de nuestro equipo de guardafaunas es su trabajo de monitoreo, en donde las especies exóticas se han transformado en una de las mayores amenazas de nuestra fauna autóctona.